

PARA PROFUNDIZAR - 10. «HUELLAS DE EXPERIENCIA CRISTIANA»

¿Qué hemos descubierto con respecto a nuestra compañía? Si nos quedamos «en la angustia de la experiencia puramente humana», este descubrimiento está condicionado por el entusiasmo pasajero y por nuestras impresiones. Como para una persona que, al salir de la Jornada de apertura de curso, repetía: «Nada nuevo, esto ya lo he escuchado», como si se tratase de una serie de definiciones que hay que aprender y repetir.

Al igual que los apóstoles, tampoco nosotros nos damos cuenta del todo de lo que nos ha pasado. Pero puede suceder «un criterio nuevo, otra luz, finalmente nueva», que vuelve a encender el corazón y abre los ojos. Es «el advenimiento de su Espíritu» (Huellas de experiencia cristiana – ficha 10).

Os proponemos a continuación el testimonio de María, a la que le ha sucedido esto.

¿Te ha sucedido algo que te haya permitido mirar de forma nueva lo que ya creías que sabías?

Me gustó mucho la Jornada de apertura de curso pero, mientras hablaba Carrón, no dejaba de decirme que esas cosas ya las había escuchado, y que habría preferido escuchar algo nuevo. Mi posición cambió cuando al final habló del ciento por uno, porque comprendí que si la promesa es realmente este gusto a la hora de hacerlo todo, yo quiero vivir con esta compañía. Sin embargo, ese pensamiento de «esto ya lo he escuchado» no se me fue completamente.

Me impresionó mucho lo que Pigi decía en un encuentro: «Carrón ha vuelto a decirnos las mismas cosas porque quería decírnoslas». En ese momento empecé a experimentar una gratitud inmensa por Carrón, porque al volver a decirme esas cosas me estaba queriendo de verdad. Volvió a ponerme delante algo que yo creía que ya había entendido, comprendido. Y en cambio, solo había entendido una milésima parte de sus palabras. Carrón me estaba indicando nuevamente el camino, el mismo camino (juzgar cada cosa) que a mí me cuesta muchas veces seguir (porque me cuesta juzgarlo todo). Pero también me estaba prometiendo que este es el camino para el ciento por uno.

Desde que ha empezado el curso las dificultades son muchas, el estudio muchas veces es pesado, pero allí, en la Jornada de apertura de curso, me había vuelto a dar los instrumentos para no dejarme aplastar por las cosas que tengo que hacer. Yo solo percibí una milésima parte, porque en mí se daba el sentimiento de lo «ya sabido», pero el miércoles pasado, mientras hablaba Pigi, intuía que no había comprendido nada, y que Carrón me quería de verdad al poner otra vez ante mi atención este camino de verificación.

Ahora que estoy empezando a comprender este aprecio suyo por mi vida, estoy preparada para volver a escuchar esas mismas cosas, porque lo que ha dicho se está convirtiendo en lo más querido para mí, porque es el camino para gozar más de cada cosa y para dar pasos.

Lo que más estoy descubriendo en estas semanas es que en esta compañía encuentro gente que está enamorada de mi vida: Carrón, que me indica un camino, algunos adultos que me quieren independientemente de mi forma de ser, algunas amistades en las que estoy profundizando y que veo que son liberadoras... Pero todo esto puede suceder porque cuando estoy con ellos hay Otro entre nosotros. Lo que me dan no es mérito de su capacidad, sino que me dan su amor por Cristo.

María